

ISSN: 2452-4751

Volumen 15 N°1, 2025, pp. 184-186

## RESEÑA DE LIBRO

Leyton, C. (ed.) (2024). *Implementación de políticas sociales en Chile*: RIL Editores. ISBN 978-956-01-1648-2.

Cristóbal Villalobos<sup>1</sup><https://orcid.org/0000-0002-1964-7213>DOI: <https://doi.org/10.53689/int.v15i1.281>

Recibido: 10 de junio de 2025

Aceptado: 20 de julio de 2025

### Cómo citar

Villalobos, C. (2025). Reseña del libro “Implementación de políticas sociales en Chile”. Leyton, C. (ed.) (2024). RIL Editores. *Intervención*, 15(1), 184-186.

El libro *“Implementación de políticas sociales en Chile”*, editado por Cristian Leyton Navarro y publicado por RIL Editores, constituye un esfuerzo colectivo que permite discutir dos ideas instaladas en el país. La primera, que una “buena política social” es aquella que se implementa al pie de la letra y tal como se planea originalmente (desde el nivel central); y la segunda, que lo más importante en la evaluación de una política es que “de resultados” o que “demuestre impacto”. De esta manera, y partiendo de un marco conceptual interdisciplinario -que integra discusiones provenientes de disciplinas como el Trabajo Social, la Administración Pública, la Sociología de las Organizaciones y la Psicología Comunitaria- el libro busca replantear algunas de las formas en cómo concebimos las políticas sociales contemporáneas en el país, desplazando, por un lado, la pregunta sobre el impacto y poniendo en el centro la pregunta por la implementación (Méndez, 2000), y considerando, por otro lado como una fortaleza (y no una debilidad) los procesos de traducción (Hill y Hupe, 2011) de la política social en las distintas realidades, territorios y poblaciones. De esta forma, y tal como indica el editor en el cierre del libro, el libro busca, por una parte, *“articular nuevos modelos de gestión de lo público y de gobernanza, que logren balancear lógicas nacionales y centrales de las políticas con espacios para gestionar colaborativamente estos procesos”* (Leyton, 2024, p. 244), buscando así complejizar la simplista dicotomía entre implementación “desde arriba” versus “implementación desde abajo”. Junto con esto, el libro busca resaltar la agencia de las y los implementadores de la política social (conocidos en el mundo de la administración pública como burócratas nivel calle) entendiéndolos como actores *“discursos, acciones u omisiones [...] constituyen nudos sumamente sensibles en el proceso de ejecución de las políticas sociales”* (Muñoz-Arce, 2024, p. 135).

<sup>1</sup> Sociólogo, Trabajador Social (PUC), Magíster en Economía Aplicada (UAH) y Doctor en Ciencias Sociales (UCH). Actualmente, es Profesor Asistente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Subdirector del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE UC) de la misma universidad. E-mail: [cvillal@uc.cl](mailto:cvillal@uc.cl)



ISSN: 2452-4751

Volumen 15 N°1, 2025, pp. 184-186

En términos de su composición, el libro se estructura como una obra colectiva de 11 capítulos (además de una introducción y una conclusión), donde participan 20 investigadores y académicos de distintas universidades del país. Aunque centradas en áreas de interés distintas (incluyendo la política educativa, las políticas de niñez, los programas de salud mental o programas de superación de la pobreza) todos los capítulos se basan en investigaciones empíricas, presentando resultados de estudios o reflexiones posteriores a estos, lo que permite profundizar en distintas técnicas, objetos de investigación y marcos teóricos, pero que, de una u otra forma, tuvieron como foco principal la implementación de políticas públicas en el país. El libro se organiza en tres partes. La primera, *“Políticas Sociales en Chile”*, incluye dos capítulos que buscan iluminar la forma en cómo se han desarrollado hasta la fecha las políticas sociales, buscando indicar que la idea de sostenibilidad de la vida (Cap. 2) ha sido un elemento ausente en las políticas sociales del país, o destacando la multidisciplinariedad intrínseca que existe en la implementación de estas políticas (Cap. 3). La segunda parte, denominada *“Burocracia a nivel calle”* tiene un foco particular en las y los implementadores de las políticas, dando cuenta del rol que estos cumplen en la traducción y desarrollo en espacios específicos como la reinserción juvenil (Cap. 4) o la educación pública (Cap. 5), o bien indagando en la agencia y acciones que estos actores desarrollan (Cap. 6 y Cap. 7) en procesos de programas de superación de la pobreza. Finalmente, la tercera parte se denomina *“Implementación a nivel local”* y busca destacar especialmente las diferencias de implementación que ocurre en políticas nacionales cuando se trasladan al territorio (Cap. 8 y Cap. 9) y en cómo la implementación debe lidiar con procesos normativos y la construcción de nuevos lenguajes (Cap. 10 y Cap. 11). De esta forma, aunque en primera instancia pareciera ser un texto focalizado en múltiples temáticas y con perspectivas eclécticas, lo cierto es que, más allá de las políticas públicas específicas analizadas, el libro logra cimentar discusiones comunes en torno a los procesos de implementación de las políticas y sus desafíos a nivel local.

Tres principales resultados parecen emerger del conjunto del texto. En primer lugar, la mayoría de los capítulos (especialmente el capítulo 2 de Duboy-Luengo, el 4 de Faúndez, el 7 de Muñoz-Arce y el 10 de Ortega-Senet y Di Pierro) enfatizan en que, aun cuando desarrollen procesos de intervención en distintos espacios, estos tienden a estar marcados por la precariedad laboral, falta de condiciones laborales claras, marcadas por el contexto de subcontratación o descentralización que caracteriza la implementación de la política pública del país (Reininger et al., 2022). De esta forma, el manto que cubriría la implementación de la política social chilena sería la de una “institucionalidad débil” (Reininger et al., 2025), marcada por problemas estructurales de financiamiento, interrelación entre niveles y división entre diseño e implementación de las políticas. En segundo término, parte importante de los capítulos (como el capítulo 3 de Alfaro y colegas, el 6 de Daher y colegas, 7 de Muñoz-Arce o el 8 de Leyton y Pinol) destacan la capacidad de agencia de las y los implementadores de la política, mostrando sus acciones (de vinculación, de construcción de conocimiento, de resistencia, de adaptación) como elementos centrales en la producción misma de la política pública. Esto no solo permite re-posicionar el rol del implementador como un actor activo (en contraste con un mero reproductor) sino, como indica Muñoz-Arce (p. 136), rescatar su posicionalidad, entendida como *“la manera en que nos situamos frente a los demás, ubicándonos en relación con categorías y experiencias que permiten construir distancias y cercanías”*. Finalmente, parte importante de los textos (especialmente el capítulo 5 de Santana y el 9, que escribimos junto con Taly Reininger) revelan la importante distancia entre diseño e implementación de programas, lo que genera dificultades en poder cumplir con los objetivos de los programas, pero también tensiones y frustraciones en el desarrollo y gestión misma de las políticas públicas.

De esta manera, los distintos textos permiten construir un panorama interesante sobre cómo se implementan las políticas sociales hoy, el rol de los actores que la implementan y las brechas de implementación que se producen en este proceso. A pesar de estas fortalezas, es posible también visualizar algunas debilidades o ausencias que permiten avanzar en la conversación y análisis sobre estas temáticas. En primer lugar, aunque es amplio, el repertorio de temáticas involucradas en la idea de “política social” es acotado. Así, al focalizarse en temas como reincidencia juvenil, explotación

ISSN: 2452-4751

Volumen 15 N°1, 2025, pp. 184-186

sexual infantil, pobreza o educación pública, el libro refuerza una idea limitada de “lo social”, donde “lo social” es principalmente lo problemático de las sociedades, promoviendo una perspectiva de lo social como lo patológico que requiere ajustes, generando así la idea de que los sujetos que vivencian estos problemas sociales son sujetos desviados de una cierta “norma” establecida (Jamrozik y Nocella, 2011). En síntesis, la selección de textos o temas que pretenden cristalizar la mirada de lo social -aunque amplia en términos de los fenómenos que incorpora- limita la comprensión misma de la idea de política social. En segundo término, y aunque el análisis de las distintas políticas públicas tiene la fortaleza de incorporar el rol y la visión de las y los implementadores, estos tienden a visualizarse como actores que están “en un vacío”. Aunque algunos capítulos reconocen explícitamente el rol de los marcos institucionales (cap. 2, cap. 6, cap. 7 o cap. 9) o la importancia de los marcos normativos (cap. 10 o cap. 11), pareciera ser que las políticas públicas se desarrollan en un lugar inestable o inespecíficos en términos epocales o en términos de la gestión pública. Así, por un lado, pareciera ser que los programas sociales (y sus interventores) no estuvieran envueltos en un clima de inestabilidad política, cambio climático, digitalización y fragilidad democrática, implementando programas en un marco atemporal que no considera de forma especial los desafíos transversales que vivimos como sociedades y que, de una u otra forma, están cambiando la forma en cómo entendemos las políticas sociales. Complementariamente, y, por otro lado, pareciera ser que las políticas públicas se desarrollan desde “cajas ministeriales” separadas, donde el intersector o la intersectorialidad (Williner y Martínez, 2023) es mucho más una utopía que una realidad que necesita implementarse.

Aunque estas críticas reflejan más nuestra concepción común sobre lo que entendemos por política social, su cuestionamiento, junto con valorizar el trabajo de recopilación y análisis presentado en *“Implementación de políticas sociales en Chile”* nos permiten pensar y repensar sobre las categorías estatuidas, los límites disciplinares y los desafíos futuros que tenemos todos quienes estudiamos y trabajamos en el desarrollo de políticas públicas, siendo especialmente importante hoy, cuando se cumplen 100 años de la fundación de la primera Escuela de Trabajo Social en América Latina.

## Referencias

- Hill, M y Hupe, P. (2011). *Implementing Public Policy. An introduction to the study of operational governance*. New York: SAGE.
- Jamrozik, A. Nocella, L. (2011). *The Sociology of Social Problems. Theoretical Perspectives and Methods of Intervention*. New York: SAGE.
- Leyton, C. (2024). Introducción. Los análisis de implementación de políticas y su uso en América Latina y Chile. En Leyton, C. (ed.). *Implementación de políticas sociales en Chile*. (pp. 13-30). Santiago: RiL Editores.
- Méndez, J. (2000). *Políticas públicas. Enfoque estratégico para América Latina*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz-Arce, G. (2024). Resistencias profesionales de primera línea en la implementación de programas sociales. En Leyton, C. (ed.). *Implementación de políticas sociales en Chile*. (pp. 135-156). Santiago: RiL Editores.
- Reininger, T., Duboy-Luengo, M., Muñoz-Arce, G., Villalobos, C., Vásquez, M. & Irrázabal, F. (2025). Implementing proximate welfare programs in weak institutional contexts: Lessons from the Global South. *Social Policy & Administration*. <https://doi.org/10.1111/spol.13153>
- Reininger, T., Muñoz-Arce, G., Villalobos, C., Morales, C. & Campillo, C. (2022). Pandemic and Social Work in Chile: Precarity, Precariousness and the quest for resistance in an uncertain world. *The British Journal of Social Work*, 52(8), 5105-5123. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcac109>
- Williner, A. y Martínez, M. (2023). *Políticas públicas integrales: el caso de las políticas de desarrollo territorial*. Serie Desarrollo Territorial, 22. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).